



ANIVERSARIO

DIÓCESIS
CIUDAD GUZMÁN

"Acercarnos a la celebración de los 50 años de nuestra Diócesis nos impulsa a recuperar la pasión por el Reino, que ilumine el presente, y fortalezca nuestra misión de anunciar el Evangelio y encontrarnos con Jesucristo"

Nos invita nuestro Padre Obispo
Oscar Campos

PRE-VIDA Religiosa 2021



**Llamada a
conocerme, amarme
y responder
a Cristo**

Del 9 al 11 de julio
Seminario Menor

Informaciones

341198 7160
9617 081584
331408 5896

Inicio del Año Jubilar

**Con alegría y gratitud,
esperanza y compromiso
hemos iniciado**

El **camino** rumbo a la celebración de los 50 años de vida de nuestra Diócesis, que es

El **llamado** a recuperar el compromiso de construir una sociedad donde la vivencia de la paz, la justicia y solidaridad sean nuestras las credenciales de identidad como creyentes bautizados.

El **faro de luz** que abre el horizonte al encuentro con Dios y nuestros prójimos a través de la memoria, las opciones y prioridades pastorales.

Este acontecimiento debe ser

La **vacuna** contra el olvido y falta de compromiso por tocar y curar las llagas de los pobres a través de la planificación pastoral.

La **llave** para abrir puertas y ventanas a los hermanos y hermanas que sufren el flagelo de la violencia, la pobreza y deterioro de los recursos naturales.

El **despertador** que levante nuestra fe, con mirada cordial y acciones solidarias que ayuden a levantar la vida y esperanza en un futuro más justo y humano.

Que la apertura de este Año Jubilar nos lleve a compartir la vida y la fuerza sanadora del proyecto de Dios.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

14° Domingo Ordinario



Año XXI

Número 1024

4 de julio, 2021

Diócesis de Ciudad Guzmán

Jesús rechazado en Nazaret

El Evangelio de este domingo nos habla del regreso de Jesús a Nazaret y de la incredulidad de sus paisanos hacia Él. Los vecinos de su pueblo al oírlo se asombran, pero a la vez expresan incompreensión, escándalo y rechazo, más que entusiasmo y adhesión.



Bajo la figura del carpintero y del hijo de María, los vecinos de Nazaret no supieron descubrir quién era realmente Jesús. No supieron descubrir al profeta esperado. Tenían todas las claves para conocerlo, pero les faltó la más importante: la fe. En la sencillez de aquel carpintero no supieron descubrir la presencia del Salvador, porque en la base de la incredulidad está la incapacidad de aceptar la manifestación de Dios en lo sencillo y en lo cotidiano.

Nos dice la misma Escritura que el rechazo a la Profecía en la propia tierra es algo que ha acompañado al hecho profético. Lo cual se nos señala al describirse los ejemplos de la viuda de Sarepta y de Naamán el sirio.

Jesús no puede realizar milagros donde tropieza con una incredulidad obstinada, por lo mismo no hace milagros en Nazaret. Aunque precisa el texto que también allí curó a algunos enfermos. Jesús no se aparta de Israel por mucho que este lo rechace.

También ahora, nos da trabajo captar que el proyecto de Dios se realiza en lo cotidiano, a través de acciones humildes y sencillas. Lo sucedido en Nazaret, nos advierte que en la normalidad de cada día, en lo insignificante, en lo pequeño, debemos descubrir la voluntad de Dios y el proyecto de Jesús.

Los cristianos tenemos que preguntarnos si no hemos olvidado que ser cristianos es sobretodo vivir aprendiendo de Jesús. Consideremos que la vida de un cristiano comienza a cambiar el día que descubre que Jesús es alguien que le puede enseñar a vivir.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 122)

R/. Ten piedad de nosotros, ten piedad

En tí, Señor, que habitas en lo alto, fijos los ojos tengo, como fijan sus ojos en las manos de su Señor, los siervos. R/.

Así como la esclava en su señora tiene fijos los ojos, fijos en el Señor están los nuestros, hasta que Dios se apiade de nosotros. R/.

Ten piedad de nosotros, ten piedad, porque estamos, Señor, hartos de injurias; saturados estamos de desprecios, de insolencias y burlas. R/.



Aclamación antes del Evangelio
(Cfr. Lc. 4, 18)

R/. Aleluya, aleluya

El Espíritu del Señor está sobre mí; él me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Ezequiel

(2, 2-5)

En aquellos días, el espíritu entró en mí, hizo que me pusiera en pie y oí una voz que me decía: “Hijo de hombre, yo te envié a los israelitas, a un pueblo rebelde, que se ha sublevado contra mí. Ellos y sus padres me han traicionado hasta el día de hoy. También sus hijos son testarudos y obstinados. A ellos te envié para que les comuniqués mis palabras. Y ellos, te escuchen o no, porque son una raza rebelde, sabrán que hay un profeta en medio de ellos”.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios

(12, 7-10)

Hermanos: Para que yo no me llene de soberbia por la sublimidad de las revelaciones que he tenido, llevo una espina clavada en mi carne, un enviado de Satanás, que me abofetea para humillarme. Tres veces le he pedido al Señor que me libre de esto, pero él me ha respondido: “Te basta mi gracia, porque mi poder se manifiesta en la debilidad”. Así pues, de buena gana prefiero gloriarme de mis debilidades, para que se manifieste en mí el poder de Cristo. Por eso me alegro de las debilidades, los insultos, las necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando soy más débil, soy más fuerte.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos

(6, 1-6)

En aquel tiempo, Jesús fue a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba se preguntaba con asombro: “¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?” Y estaban desconcertados.

Pero Jesús les dijo: “Todos honran a un profeta, menos los de su tierra, sus parientes y los de su casa”. Y no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba extrañado de la incredulidad de aquella gente. Luego se fue a enseñar en los pueblos vecinos.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración

Jesús nos desafía

Señor, en verdad que no te entiendo.
Me esfuerzo y Tú me dices: ¡perdona!
Tengo miedo y me dices: ¡ánimo!
Dudo y me dices: ¡confía y cree!
Busco bienes materiales y me dices:
¡despréndete, no acapares!

Quiero seguridad y me dices:
¡Ven y sígueme!
Quiero vivir y me dices:
¡da tu vida por los demás!
Quiero ser bueno y me dices:
¡no es suficiente!
Quiero mandar y me dices:
¡sirve y obedece!

Quiero claridad y me hablas en parábolas.
Quiero poesía y me hablas de realidades.
Quiero violencia y me hablas de paz.

Intento ser conciliador y me dices:
¡he venido a traer fuego a la tierra!
Quiero esconderme y me dices:
¡muestra tu luz!

Señor, ¡No! No te entiendo.
Me provocas. Me confundes.
Al igual que tantos de tus discípulos,
también yo quisiera hallar otro maestro
que fuera más claro y exigiera menos.

Pero tengo que reconocer que
no conozco a nadie que tenga
como Tú palabras de vida eterna.

Rev. Homilética, St. 1999/4